

Hispanoamérica en sus ensayos: diálogo sobre diálogo



El ensayo como género —rico por su libertad de estilo y pluralidad ideológica— es un firme pilar dentro de la literatura, pues se ha constituido en un socorrido vehículo para pensar en voz alta las más disímboles ideas sobre cualquier aspecto de la existencia natural y de las aspiraciones humanas.

En América Latina, donde los escritores han sido frecuentemente llamados por la dura realidad a escribir sobre temas de carácter político y sobre la identidad, el ensayo se ha constituido en la clase de texto predilecta para argumentar sobre toda especie de ideas en torno a la vida social, literaria y ontológica. Por ello es casi natural encontrarse de tanto en tanto con un libro de ensayos sobre América Latina en los espacios de novedades editoriales. El libro que nos ocupa aquí, tiene, sin embargo, una particularidad: se trata de una obra en la que se utiliza con un gran rigor conceptual el género del ensayo para reflexionar sobre otros ensayos señeros en la producción intelectual de América Latina. Coordinado por Carmen Álvarez Lobato, *Variaciones sobre el ensayo Hispanoamericano. Identidad y diálogo*, se centra en dos grandes temáticas: el establecimiento de la identidad latinoamericana y el diálogo del ensayo con otros géneros, tales como la poesía, los manifiestos y los aforismos.

Al ofrecernos un acercamiento crítico a ensayos representativos de la literatura hispanoamericana, cada uno de los estudiosos abre una

puerta de entrada al análisis y discusión de temas fundamentales para América Latina, abordados desde una gran variedad de visiones que aportan una desbordante riqueza teórica y estructural.

Este recorrido por el ensayo latinoamericano se estructura en tres partes: Construcción de identidades: entre el canon y el margen; El diálogo irreductible: ensayo y poética, y Afinidades genéricas: crítica, manifiesto y aforismo.

El estudio que abre la primera parte del libro, “Filoctetes deja la isla. El ensayo latinoamericano moderno”, de David de la Torre Cruz, lleva a cabo una amplia e informada revisión de los tópicos principales de la ensayística sobre las identidades latinoamericanas, en la cual identifica una voluntad perceptible en muchas de las grandes contribuciones estéticas y literarias de Octavio Paz: la crítica al provincianismo intelectual, objetivo que hace posible el surgimiento de las más aventuradas ideas en el universo ensayístico de este Nobel, quien al asumir ese combate, se compromete con otras misiones, como sacar al hombre de su ensimismamiento o su encierro ideológico, para abrirlo a los otros, a la historia y al mundo. De la Torre Cruz establece con precisión los temas principales de los ensayos de Octavio Paz: la otredad sagrada, la inspiración y la experiencia poética; dilemas del hombre en su existir, así como el binarismo soledad-comunión, elementos recurrentes tanto en los ensayos como en la poesía de Paz.

En el segundo trabajo, titulado “Para dar un sentido al tiempo: ‘Pasado inmediato’ de Alfonso Reyes”, Claudia L. Gutiérrez Piña se centra en “Pasado inmediato”, ensayo-testimonio donde Reyes plasma su experiencia en la conformación del Ateneo de la Juventud, que a su vez constituye un trabajo histórico sobre la vida cultural de México en los inicios del siglo XX. La autora señala que la

estructura de “Pasado inmediato” responde a la necesidad de construir un testimonio con intenciones ‘historicistas’, de ahí deriva una experiencia subjetiva que se incorpora a un discurso disciplinario.

En “La imagen poética de la Revolución en la obra ensayística de Octavio Paz”, Carmen Álvarez Lobato realiza un análisis sobre la importancia de este movimiento social —la Revolución Mexicana— en la obra de Paz: es el eje en torno al cual giran sus principales intereses temáticos (el retorno al tiempo mítico, el fracaso de la historia moderna, la dualidad soledad-comunión, la importancia de la conciencia crítica, entre otros). ‘Revolución’, para Paz, implica metamorfosis, por lo que éste adquiere el compromiso de revisar la imagen de aquélla desde la poesía. Lo anterior le sirve a Álvarez Lobato para aseverar que el ejercicio de Paz es crítico y poético a la vez, e incluye en él una concepción más compleja, no únicamente del movimiento revolucionario mexicano, sino de su concepción del tiempo, de la historia y del lugar que ocupa en ella el hombre moderno.

“Influencia de las mujeres en la formación del alma americana”, de Teresa de la Parra: construcción de la memoria desde la imaginación, la oralidad y la historia”, cuarto ensayo a cargo de Mayuli Morales Faedo, parte de la idea del ‘ensayo de identidad’, que engloba aquellos que tratan la identidad nacional o continental y que constituyen un espacio en el que las mujeres no han tenido cabida, suceso que dará pie a la aparición del “ensayo de género”, que engloba textos escritos por mujeres a lo largo de ciento ochenta años, y que se centran en la presencia de éstas en la sociedad. El ensayo de Teresa de la Parra se ubica en un modelo de ensayo denominado ‘enumeraciones históricas de mujeres ejemplares y sus contribuciones a la historia

y la sociedad', debido a que representa una de las muestras más ricas del ensayo de género. Morales Faedo reconoce que el ensayo de Teresa de la Parra ilumina la presencia de los sentimientos, lo afectivo y lo cotidiano en el desarrollo de la Historia, como una manera en que se construye la identidad de la escritura femenina.

La segunda parte, *El diálogo ineludible: ensayo y poética*, invita al lector a apreciar la intertextualidad y las influencias de textos y autores propuestos por dos estudios. En el primero de ellos, "Lope de Vega, Góngora y Gilberto Owen", de Francisco Javier Beltrán Cabrera y Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza, se aborda la relación de la figura y obra de Owen con estudios de esos importantes autores del Siglo de Oro, enfatizando el papel de Owen como parte sustancial de la generación de los Contemporáneos, a pesar de ser —según los autores de este ensayo— el menos apreciado y leído del grupo sin grupo. En cuanto a la figura de Lope de Vega, los autores afirman que Owen reconoce la grandeza de aquél, así como el hecho de asumir la literatura como su propia vida y como un canal de expresión de los motivos o situaciones vividas. Lope de Vega concentraba su propia biografía en su obra, o incorporaba a su poesía lo vivido, así como las tradiciones relevantes y las leyendas del pueblo español. A pesar de las similitudes con Lope, Owen no deja de asimilar y ejercer la propuesta literaria de Góngora: conjuga en su poesía la libertad formal de Lope y los giros expresivos herméticos de Góngora.

El segundo estudio que cierra este apartado, "La Beatrice de Dante y los ensayos de Borges para refigurarla en su Beatriz", de Ángeles María del Rosario Pérez Bernal y María Luisa Bacarlett Pérez, revela la presencia intertextual de la protagonista de la



Carmen Álvarez Lobato (coord.), *Variaciones sobre el ensayo hispanoamericano. Identidad y diálogo*, Toluca, UAEM, 2012.

Divina Comedia, Beatrice Portinari, en la literatura de Borges, específicamente en Beatriz Viterbo, personaje femenino de "El Aleph". Como prueba de lo anterior, las autoras citan la relación ensayo-relato con la que Borges construye la imagen femenina canónica en tono paródico, provocando, con la construcción de su personaje femenino, una ruptura en el automatismo de percepción. Por lo que la irrealidad alcanza también al lector, quien ha asumido diversos contratos de veridicción, pero quien también se encuentra ante una solución escéptica, y lo referido adquiere una dimensión incognoscible.

Afinidades genéricas: crítica, manifiesto y aforismo es el título de la tercera y última parte de esta obra, dedicada a géneros afines al ensayo. En el primer estudio, "La crítica literaria de Ramón López Velarde", Alfredo Rosas Martínez asegura que la obra de López Velarde —que principalmente es poética— está también ampliamente ligada al ensayo, pues el poeta jerezano utilizó elementos de la reseña y la nota bibliográfica. Por medio

de la crítica literaria, afirma Alfredo Rosas, López Velarde dialoga consigo mismo y con su alma.

En el segundo estudio, “Manifiesto y poesía: el monismo en Vicente Huidobro”, de Cynthia Araceli Ramírez Peñaloza, se reconoce que en la redacción de manifiestos poéticos aparece un autor que hace las veces de vocero de un grupo; el carácter colectivo del manifiesto busca transformar el arte y cuestionar la institución completa. Huidobro, ejemplifica Ramírez Peñaloza, es reconocido como el pionero del creacionismo, movimiento poético de vanguardia del primer tercio del siglo XX, en el cual el poeta crea su propio mundo, y cuyos tópicos giran en torno al concepto del hombre-dios que crea. También nos recuerda que un rasgo distintivo de las vanguardias es la innovación en los usos lingüísticos, elemento que estará presente en la obra de Huidobro, y que, de modo paulatino, adquirirá mayor libertad. En la propuesta creacionista está presente la conciencia de que el lenguaje nos induce a modelar la realidad, como una manera de atentar contra la imagen establecida del mundo.

El último texto que integra este libro, “El aforismo, contextualización e intertextualidad: Nicolás Gómez Dávila y sus *Escolios a un texto implícito*”, escrito por Marco Aurelio Ángel-Lara, desarrolla el tema de la brevedad como uno de los rasgos más notables del género aforístico, y refuerza la idea de que se trata de textos separados del discurso personal de quien lo enuncia, cuyo funcionamiento lo explica su estructura interna, al apelar al lector para contextualizarlo. Ángel-Lara afirma que su línea de investigación presupone que los escolios confluían en una estructura genérica distinta a la del género aforístico; deduce que este mismo género, en el que se

sitúan la mayoría de los escolios de Gómez Dávila, es una propuesta comunicativa en la que sobran las palabras, que sería burdo tratar de ubicar espacialmente en textos de otros géneros. Ante ello, determina que debemos aceptar el carácter alusivo del género aforístico como algo intencional, resultado de un arte poco común, confirmado por la escasez de aforistas en la literatura universal.

Así, este nutrido recorrido por el ensayo hispanoamericano da cuenta de la riqueza intelectual del género, de sus múltiples variaciones, de la identidad que provee y del diálogo generacional promisorio que ha establecido con muchas voces. Con una amplia investigación, los autores de esta obra abren al lector un mundo, quizá desconocido, de ideas, reflexiones, posturas, críticas, metodologías, entre otros elementos que configuran el vasto universo ensayístico, que, a decir de la coordinadora de esta obra, pretenden ser una reflexión colectiva sobre la situación del ensayo hispanoamericano y aspiran a prolongar el diálogo que inicia todo ensayista al ofrecernos su punto de vista sobre el mundo.

DANIELA ARELLANO BAUTISTA. Licenciada en Letras Latinoamericanas por la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Adscrita al Departamento Editorial de la misma institución y colaboradora de la revista *Valor Universitario*.